



Lula inaugura COP30 en Brasil y desafió a los negacionistas climáticos

Posted on Noviembre 10, 2025

(Belém) En un gesto simbólico y político, el presidente brasileño, Luiz Inácio Lula da Silva, inauguró hoy la COP30, la primera en celebrarse en la Amazonia, lo cual constituye un reto comparable a enfrentar la contaminación global.

«Celebrar la COP aquí es un desafío tan grande como acabar con la contaminación en el planeta Tierra... decidimos aceptar celebrarla en un estado amazónico para demostrar que, cuando se tiene la voluntad y el compromiso con la verdad, nada es imposible; lo imposible es no tener el valor de afrontar los desafíos», afirmó Lula ante los delegados internacionales.

Subrayó que la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Clima (COP30) debe ser un espacio de claridad y combate a la desinformación.

«La COP30 será la COP de la verdad. En la era de la desinformación, los oscurantistas atacan no solo la ciencia, sino también las reglas del multilateralismo. Atacan las instituciones, la ciencia y las universidades. Es hora de infligir una nueva derrota a los negacionistas», señaló.

Durante la inauguración de la sesión temática sobre transición energética, Lula destacó la importancia de acelerar la adopción de energías limpias, reducir la dependencia de combustibles fósiles y promover tecnologías sostenibles.

Recordó que las inversiones en conflictos bélicos no solo son costosas, sino que desvían recursos necesarios para enfrentar la crisis climática.

«Si los que libran la guerra estuvieran aquí, se darían cuenta de que es mucho más barato invertir mil millones de dólares para acabar con el problema climático que invertir dos billones en librar guerras, como hicieron el año pasado», puntualizó.

Delegaciones de 194 países, además de la Unión Europea, están inscritas para participar en el evento, que se extiende hasta el día 21, según información de la presidencia de la COP30.

La capital del nordeste estado de Pará estima que recibe a más de 50 mil visitantes, entre negociadores diplomáticos, observadores, científicos, representantes gubernamentales, organizaciones de la sociedad civil y movimientos sociales.

El evento cobró impulso en los últimos días con la celebración, también en Belém, de la Cumbre del Clima (6 y 7 de noviembre).

Lula buscó involucrar a las naciones en la consecución de un consenso sobre acciones prácticas que pudieran frenar el riesgo inminente de que el planeta experimente permanentemente temperaturas superiores a 1,5 grados Celsius.

Ahora, el foco está en las mesas de negociación, en las cuales los compromisos deberán transformarse en planes concretos con objetivos claros, plazos definidos y recursos asegurados.

Para el mandatario anfitrión, la acción global solo tendrá éxito si la retórica se traduce en hechos y si los países logran coordinar esfuerzos en un marco multilateral sólido.

El Maipo/PL